

descartar hacer uso de la violencia. Todo viene de una frase que aparece en el segundo volumen *Baile y sueño* en la cual, después de que el personaje de Tupra ha ejercido una violencia ante el protagonista, él se lo reprocha y el otro le dice «bueno ¿y por qué no? Explícame por qué no» Y él entiende que no le está pidiendo que le diga lo que ya sabemos todos sobre si es mala la violencia, sobre el pecado, porque te pueden llevar a la cárcel, porque debes amar al prójimo... todo eso se da por descontado. Le está preguntando por qué no, más allá de todos esos conocimientos heredados. Y se da cuenta de que le resulta muy difícil contestar más allá de los tópicos, que aunque sean ciertos no dejan de ser saberes que tenemos todos heredados. Pensarlo por uno mismo es difícil.

—«La vileza es la esencia del Estado», se dice en la novela. ¿También incluso en tiempos de paz?

—El Estado o el poder necesitan que haya alarmas, necesita que haya amenazas y peligros y la sociedad se sienta relativamente en peligro y relativamente amenazada. Entre otras cosas porque ésa es la única manera de que el Estado pueda ejercer una de las funciones más beneficiosas para sí mismo, que es la de protector. Si no hay peligro ni amenazas el estado pierde fuerzas, pierde categoría. De modo que necesita la traición y, si no la hubiera, tendría que crearla. Eso hoy en día en Estados Unidos se ve más claramente que en España porque, dentro de todo, éste ha sido un país bastante sensato después de los atentados del 11-M, y sin embargo en Estados Unidos o en Inglaterra el cambio de leyes ha sido realmente monstruoso, la supresión de libertades ha sido tremenda, en un cierto sentido se podría decir que de una manera injustificada porque evidentemente existen peligros, aquí hemos sufrido un atentado en el que murieron casi doscientas personas y podría volver a ocurrir, ahora bien, han pasado ya años y no ha habido otro ni aquí ni en Estados Unidos. No es una cosa permanente. Por eso no es una guerra y cuando se utiliza en término «guerra contra el terrorismo» a mí me indigna porque una guerra

---

**«El Estado necesita que haya alarmas  
y amenazas y que la sociedad se  
sienta en peligro»**

es una cosa diaria, cotidiana. Hay tan pocas posibilidades de que a uno le toque eso como de que se caiga un avión y se estrelle, y eso no es algo que aterre a la gente. En cambio no me cabe duda de que al menos en Estados Unidos y en Gran Bretaña ha habido un fomento de ese miedo permanente y cotidiano cuando no se corresponde con una cotidianidad en el peligro.

*—Sin embargo es verdad que en España no se ha alentado, pero usted mismo ha denunciado en algún artículo cómo aquí lo que también ha ocurrido es que se ha cambiado el foco al no preocuparnos de ese terrorismo islamista, sino más de las luchas internas de la política y de la repercusión de los atentados en los distintos partidos.*

—Aquí a los diez días más o menos del atentado todo era normal en la calle, y por un lado me parecía bien, aunque quizá por otro da la sensación de que mucha gente, y en parte los políticos, y eso sí es más grave, parecía considerarlo una excepción que no tiene por qué volverse a dar y eso no es así tampoco. Con eso no estoy diciendo que yo pretenda que se instauren aquí reglas y limitaciones de las libertades individuales en absoluto, pero sí es verdad que quizá la sociedad española en un momento ha estado demasiado despreocupada pensando «bueno, son estos locos islamistas que ni nos van ni nos vienen» y hay un exceso de confianza. Aunque yo, con todo, prefiero esto a lo contrario.

*—«Rápido el llanto pero más veloz el olvido», se dice en la novela. Uno de los temas centrales de Tu rostro mañana es esa forma de egoísmo que es el instinto de supervivencia, como se dice al comienzo de Veneno, sombra y adiós: «Uno no lo desea, pero prefiere siempre que muera el que está al lado».*

—Eso lo dice Túpra que es un personaje bastante cínico, pero incluso el propio narrador le dice que no siempre es así, que de vez en cuando hay personas que sí echan una mano incluso a desconocidos y que hasta arriesgan su propia vida. Y yo sí creo las dos cosas, creo que lo normal y lo natural es ese sentido de supervivencia, ese egoísmo y ese poner pies en polvorosa en el momen-

---

**«Vivimos despreocupados. Aquí, a los diez días del atentado del Once de Marzo todo era normal en la calle»**

to en que uno se ve amenazado. Pero precisamente porque eso me parece lo normal, lo que considero extraordinario del ser humano es que no siempre lo haga. Y a mí me conmueve mucho ver que efectivamente cuando lo sensato sería decir sálvese quien pueda, que no siempre sea así, y se den muestras de solidaridad, porque supongo que una de las grandes cosas del ser humano es su capacidad para sentirse solidario con los demás. Y que eso suceda a veces, me parece extraordinario y por eso no dejo de ser optimista. A veces no hay que ser heroico para decir simplemente «esto no está bien» y yo creo que eso se da, aunque cada vez menos. Ha habido largas temporadas en la historia de la humanidad en que no se ha dado como aquí en España durante el franquismo cuando la gente, como decíamos, miraba hacia otro lado. En mi experiencia lo normal es eso, la gente no se arriesga por otros, o rara vez. Cuando he tenido algún conflicto o algún problema he visto que a mi alrededor la gente ha dicho «allá se las componga éste» y a lo mejor era gente de mi misma profesión que podían haberse visto en la misma situación que yo y sin embargo les podía más el temor a enemistarse con alguien poderoso, por ejemplo. Pero alguno hubo, alguna excepción siempre hay, lo cual ya es mucho y me parece admirable. Cuando la gente tiene miedo se comporta muy egoístamente, pero no siempre todo el mundo, con lo cual estaría de acuerdo con lo que dicen los dos personajes, con que, afortunadamente, no siempre es así.

*—Los dos personajes ancianos del libro, inspirados en su padre y en su amigo Sir Peter Russell, tienen una visión negativa de la época actual, en comparación con otras —incluso terribles— que les tocó vivir. ¿Comparte esa visión pesimista de la España actual?*

*—Creo que decía que extrañamente en una época tan estúpida como ésta, uno cuenta menos con la imbecilidad que con la infamia, porque la infamia la ha habido siempre y el grado de tontería actual no se ha alcanzado nunca, que se sepa. Estamos en una*

---

**«El grado de tontería actual no se ha alcanzado nunca. Estamos en una época de particular idiotez»**

época de particular tontuna e idiotez, a mí una de las cosas que me sorprende mucho a menudo es que uno lee el periódico, que parece algo más serio, no digo ya la televisión, y a menudo veo noticias que están en primera página y si yo fuera el director diría «esto es una tontada, esto no se saca». Tengo la sensación de que casi nadie se atreve a decir «esto es una majadería, no se le hace caso y no se le da carta de naturaleza». Ahora parece que hay que escuchar a todo el mundo, y claro que todo el mundo tiene derecho a decir sus cosas pero los demás tienen derecho a decir «esto es una bobada». Sin embargo hay demasiado miedo y entonces se anulan los filtros. Todo llega, todas las estupideces, todas las ocurrencias llegan, son fomentadas y triunfan. Entonces cómo no va a ser lógico que se eche en falta una época. Las ha habido buenas y malas, y muy malas, como las que tuvieron que vivir esos dos personajes ancianos, la guerra civil en España y la segunda guerra mundial, pero posiblemente, sin embargo, eran épocas en las que la gente tenía un poco más de criterio e incluso de sentido común y menos tontuna generalizada.

–*El narrador también se refiere en términos muy duros a «mi país, al que hoy considero envilecido hasta la médula y embrutecido en demasiados aspectos». ¿Cuáles son las peores expresiones de ese envilecimiento y embrutecimiento?*

–Tengo la sensación de que ahora mismo España es un país bastante envilecido y bastante embrutecido y creo que ha habido una especie de regresión curiosa porque en los años ochenta y parte de los noventa, daba la sensación como de que el país intentaba mejorarse a sí mismo y que había una cierta preocupación por tener mejor aspecto y un poco más de saber y por adaptarse a lo que se creía que era Europa... y parecía que había un afán general de mejora y de salir de la ignorancia. Y en cambio, de unos años a esta parte, me parece que estamos viviendo una especie de regresión. A mí hay cosas que me recuerdan al franquismo, yo que lo he vivido hasta los veinticuatro años y lo recuerdo bien, hay cosas

---

**«Me parece que estamos viviendo una especie de regresión. A mí hay cosas que me recuerdan al franquismo»**